

La lana de Dayana

Dayana es una alpaca joven. Ella vive en un rancho en Perú con muchas alpacas. Dayana tiene lana muy bonita y suave. La lana de Dayana es increíble. A Dayana le gusta mucho su lana. Cree que es muy bonita.

Un día todas las alpacas van a un área especial del rancho. Esta área es nueva para Dayana. Está preocupada y nerviosa. Ella habla con las otras alpacas.

—¿Qué está pasando? ¿Dónde estamos? —Dayana le pregunta a una de las alpacas mayores.

—Estamos en un corral especial. Van a cortar nuestra lana —la alpaca responde.

—¿Van a cortar nuestra lana?! ¿Por qué? —Dayana está muy sorprendida.

—No te preocupes. Cortan nuestra lana cada año —la alpaca dice.

—Pues, no van a cortar mi lana —Dayana exclama. Dayana no comprende. ¿Por qué quieren cortar la lana de las alpacas? Dayana no quiere que corten su lana. No quiere estar desnuda. Quiere tener su lana bonita en su cuerpo.

—Pero es necesario cortar nuestra lana. En el verano hace mucho calor y...

—No me importa —Dayana interrumpe—. ¡No van a cortar mi lana!

Dayana decide huir. Ella huye del rancho. Huye de la alpaca vieja. Huye de las personas que quieren cortar su lana. Dayana huye a las montañas.

«No pueden cortar mi lana aquí en las montañas» Dayana piensa.

Dayana sube las montañas altas de los Andes. En las montañas, Dayana ve unas vicuñas. Las vicuñas son pequeñas y delicadas. Son muy bonitas y elegantes. Su lana es increíblemente suave. Las vicuñas miran a Dayana y están confundidas. Las alpacas son animales domesticados. Viven en ranchos, no viven en las montañas. ¿Por qué está esta alpaca en las montañas?

—¡Hola pequeña alpaca! —una vicuña exclama.

—Hola, señorita vicuña —Dayana responde.

—¿Qué haces aquí, pequeña alpaca? ¿No vives en un rancho? —la vicuña continúa.

—Me escapé del rancho. Querían cortar mi lana. No quiero que corten mi lana. Quiero vivir aquí en las montañas, dónde no cortan la lana de los animales. —Dayana dice.

De repente, un grupo de peruanos aparece. Los peruanos tienen una cuerda decorada. Con la cuerda, caminan cerca de las vicuñas.

—¿Qué está pasando? —Dayana pregunta. Está preocupada y nerviosa.

—Es un evento especial. Se llama el Chaccu —la vicuña responde—. Todos los años, los peruanos realizan el ritual del Chaccu. Atrapan a las vicuñas y cortan nuestra lana.

—¿Van a cortar su lana?! —Dayana dice. Está muy sorprendida que cortan la lana de las vicuñas en las montañas. Las vicuñas no son animales domesticados como las alpacas.

—No te preocupes. Cortan nuestra lana cada año. No es malo. Las personas que cortan nuestra lana son buenas y tiernas. El proceso es rápido y...

—No me importa —Dayana interrumpe—. ¡No van a cortar mi lana!

Dayana huye. Huye de las vicuñas. Huye de los peruanos y su cuerda decorada. Corre hasta que no puede correr más.

Dayana está cansada. Ve una cueva. Entra a la cueva y se sienta. «No pueden cortar mi lana aquí en esta cueva» Dayana piensa. De repente, escucha un sonido. Dayana está preocupada y nerviosa.

—¿Hola? —Dayana pregunta a la cueva.

—Meeee —un animal responde.

—Hola, me llamo Dayana y soy una alpaca —Dayana dice.

—Meeee. ¡No vas a cortar mi lana! —el animal responde.

—¡No quiero cortar su lana! —Dayana exclama—. Estoy aquí porque querían cortar mi lana y me escapé del rancho.

El animal camina a la luz. Es una oveja. La oveja tiene mucha lana. La oveja tiene tanta lana que es prácticamente imposible ver su cabeza. Dayana está sorprendida por la apariencia de la oveja.

—Eres una alpaca inteligente —la oveja dice—. ¡No van a cortar nuestra lana!

Dayana está un poco asustada por la oveja. La lana de la oveja es enorme y muy pesada. Es obvio que es difícil mover porque tiene mucha lana. Es obvio que es difícil ver por toda la lana. Dayana no quiere estar en la cueva con la oveja.

—¡No van a cortar nuestra lana! —la oveja grita. «Lana, lana, lana» hace eco en la cueva. Dayana está asustada. Se levanta y corre. Huye de la cueva y la oveja loca.

En la mañana, Dayana ve un pueblo. En el pueblo hay una llama. Dayana piensa que la llama se ve diferente. Cuando está cerca de la llama, Dayana nota que la llama no tiene lana.

—Señorita llama, ¿dónde está tu lana? —Dayana le pregunta preocupada.

—No te preocupes, pequeña alpaca. No quiero mi lana —la llama responde.

—¿No quieres tu lana? ¿Cómo es posible? Me encanta mi lana —Dayana le dice.

—Hace calor en el verano. No quiero tener lana en el calor del verano. Además, mi lana es útil. Personas hacen cosas increíbles con mi lana —la llama responde.

—Pero, tu lana es muy bonita —Dayana dice.

—Sí, mi lana es muy bonita. Y con mi lana bonita, personas hacen cosas bonitas. Ven conmigo —la llama dice y empieza a caminar en el mercado.

Dayana observa el mercado. Hay hilos de varios colores. Unas personas usan los hilos para tejer suéteres. Otras personas usan los hilos para hacer gorras con crochet. Una mujer cose una pequeña alpaca con lana de alpaca. Las cosas son muy bonitas.

—Los objetos de lana son muy bonitos. Pero, me encanta mi lana. No quiero que corten mi lana —Dayana dice.

—Pequeña alpaca, tu lana crece y crece. Es necesario cortar tu lana. Si no cortes la lana, va a ser muy pesada y vas a tener mucho calor —la llama dice.

Dayana piensa en la oveja loca de la cueva. No quiere ser como ella. La llama tiene razón. Es necesario cortar la lana de las alpacas.

Dayana regresa a su rancho. Los rancheros cortan su lana. Hacen hilo con su lana. Venden el hilo a una mujer que teje una gorra y una bufanda. Dayana está contenta de que su lana hace objetos bonitos y en un año, ella tiene más lana. Esta vez, no está preocupada y nerviosa cuando va al corral especial. Esta vez quiere que corten su lana.



You can find this and more stories at smalltownspanishteacher.com This story is an original work by Camilla Given. Any resemblance to stories by other authors is purely coincidental, unless otherwise noted.